

Culturama
Del Sur



tamoanchan

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP
Domingo 9 de Abril de 1989

AÑO 1.-TOMO I

NUM.46

Emiliano Zapata

+ 10 de Abril de 1919

INDICE.

—ENGAÑO Y TRAICION,
PRELUDIOS DE LA MUERTE

Rafael Gutiérrez Y.

—LA MUERTE DE ZAPATA

Teresa Rojas

—CERAMICA CONTEMPORANEA
DE TLAYACAPAN(V)

Carlos Berreto Mark



La muerte de Zapata

Por Carlos Barreto Mark

En 1919 el Zapatismo seguía recibiendo duros reverses, traiciones en sus filas y la muerte de sus más ellegados generales. Emiliano Zapata con sus hombres continuaba combatiendo al gobierno de Carranza.

El 21 de marzo de 1919 Emiliano Zapata envió correspondencia al coronel Jesús Guajardo, ofreciéndole ascensos y dinero, para que se uniera a la Revolución del Sur.

El 1o. de abril, Zapata manda su segunda carta a Guajardo. Este acepta la invitación de "voltearse". El dos de abril se establece una alianza entre Zapata y Guajardo. El ocho de abril Guajardo ataca la plaza de Jonacatepec, la que era defendida por el general Ríos Zertuche, muriendo en la acción 12 soldados de gobierno y siete de Guajardo. El nueve de abril, Zapata convencido de la sinceridad de Guajardo, aceptó celebrar una entrevista con éste. El 10 abril, Guajardo esperaba en la hacienda de San Juan Chinameca al Caudillo del Sur; quien confiado entró a la hacienda en medio de una guardia de honor, suenan los disparos Emiliano Zapata cae acribillado a balazos. Su cadáver fue enviado a Cuautla, donde fue expuesto y después sepultado en una modesta tumba.

Para los vencedores Carrancistas el zapatismo era una facción desnaturalizada de la revolución, por la supuesta intervención de gente que había degenerado en bandolerismo y anarquía. Zapata pasó a ser el rebelde ante el sistema, el anti-héroe que había de ser destruido. Su muerte no significó únicamente la desaparición de un hombre molesto para el gobierno de Carranza. De hecho con el asesinato de Zapata, apareció la personificación de dos concepciones de su propia muerte. Por un lado se convierte a Zapata en un héroe trágico; no muere, sino se "chispa" (huye) a un lugar lejano y regresa de vez en cuando. Desde la exposición misma del cadáver de Zapata, comenzaron las dudas... Que Zapata no era tan gordo; que a Zapata le faltaba el dedo meñique, que tenía una cicatriz de una cornada y un lunar en forma de manita, mientras que el cadáver expuesto no tenía nada. Que sabedor también de la treta de Guajardo en Chinameca, Zapata no entró a la hacienda, sino un compadre que se parecía de Tepoztlán, que era como su caricatura, lo sustituyó. El "Jefe" (Zapata) se "chispó" con otro compadre, un árabe. Otras versiones hacen de Zapata un hombre que al morir reencarnó en Santiago Apóstol, a quien en las noches se ve cabalgar en su caballo blanco cuidando el pueblo.

Los jefes principales del Zapatismo sí aceptaron la muerte de su caudillo, manifestándolo en su parte oficial del 15 de abril de 1919 donde señalan... "Zapata es hombre de todo corazón y todo carácter, ha sucumbido bajo el golpe de la más artera alevosía; ha muerto en su puesto de luchador, incommovible, inmaculado, inquebrantable..." La prensa Carrancista opinaba lo contrario y por última vez se atacó al Zapatismo, diciendo... Zapata símbolo de destrucción, Atila del sur, el errante merodeador que desde 1910 conmovió las montañas de Morelos y llenó de luto tantos hogares; Zapata el destructor de Morelos, volador de trenes, al fin pagaba ya tributo a la madre naturaleza, a manos del coronel Jesús Guajardo en un



combate cerca de Chinameca.

Los adjetivos se sucedieron, pero la situación política nacional daría un giro novedoso al símbolo anticarrancista. A pesar de los esfuerzos su prensa por convertir la acción de Guajardo en "épica de una salvación"; la coyuntura nacional, electoral primero y la acusación de traición en la muerte del rebelde después evitaron el olvido de la lucha de Zapata y el Zapatismo se reconstruyó como una historia que terminaba con el final propio de un mártir.

Además los acontecimientos abrían brecha al proceso de heroificación de Zapata. El Movimiento de Agua Prieta y la caída de Venustiano Carranza en 1920, afianzaron al "Grupo Sonora" en el poder. La alianza establecida por Alvaro Obregón con los pocos guerrilleros Zapatistas aún en armas, fue paso político clave —en la llamada "Unificación Revolucionaria"— Para integrarlos al gobierno y absorber sus demandas ya no como exigencias rebeldes sino como parte de un proyecto revolucionario nacional.

El héroe y el mito representan en nuestros días en dos concepciones; una mítica de indole campesina, producto de la dinámica popular que creó y reprodujo el símbolo, primero en su forma viva y después como el héroe que se niega a dejar de ser campesino. El héroe oficial inmóvil el de las grandes estatuas el que concibe la historia de la rebeldía campesina como un pasado clausurado en 1919, que hay que enterrar a toda costa. También lo aparato de las representaciones discursivas oficiales rebasan la realidad del hombre-símbolo y de sus campesinos. El resultado es el incredulidad.

Engaño preludios

Al C. General Gildardo Magaña.—Cuartel General.—"Tengo la profunda pena de poner en el superior conocimiento de usted, que hoy, como a la una y media de la tarde, fue asesinado el C. General en Jefe, Emiliano Zapata, por tropas del llamado coronel Jesús Guajardo, quien con toda premeditación, alevosía y ventaja consumó la cobarde acción en San Juan Chinameca" El Secretario particular mayor, Salvador Reyes Avilés. 10 de abril de 1919.

Los revolucionarios, como los mártires del verdadero cristianismo que luchan por la justicia en favor de sus hermanos aquí en la tierra, llevan, como sello de credibilidad, el testimonio más grande: la entrega de su vida a cambio de la vida de los demás. El preludio que enmarca al testimonio es el engaño y la traición. Hace 70 años, don Emiliano Zapata hizo válida esta ley.

Después de mucha sangre, la revolución llevó al poder a Don Francisco I. Madero; una vez en la silla presidencial, Zapata le urtió y de restituir la tierra que las haciendas habían robado a los pueblos de manera que los campesinos fueran propietarios de la tierra que trabajan. Sin embargo, el Presidente Madero comenzó a llenar su gabinete con los "científicos", chicos "estudiados" en el extranjero y de origen porfirista; por otro lado, pretendió que Zapata desarmara y liquidara su ejército. Con esto Zapata no tendría ningún respaldo en caso que el Presidente se negara a cumplir los compromisos empeñados. Como era de esperarse en un hombre de principios, Zapata se negó a dejar sin cumplimiento aquello por lo que tantos habían dado la vida. También, como era de esperarse en un hombre con poder, el apóstol Madero no tolera el descaño de un campesino y sus ignorantes seguidores: Hagan saber a Zapata que lo único que puedo aceptar es que se rinda a discreción". Zapata rechazó la indigna oferta y nuevamente se lanzó a la lucha con la bandera del Plan de Ayala.

Cuando finalmente, el poder revolucionario está a la vuelta de la esquina, sube don Venustiano Carranza a la silla presidencial y de pronto surgen sus verdaderos sentimientos de terrateniente y comienza a dismantelar la bandera zapatista.

Entonces, Don Emiliano hace pública una carta en que desnuda los verdaderos intereses del Presidente: restituir las condiciones porfirianas y beneficiar a una clase social; La añeja clase tradicional de México, a expensas de la otra clase: la campesina que había cubierto la cuota de sangre para el triunfo de la Revolución. Zapata hace públicas las intenciones de engaño que envuelven al presidente Carranza. Engañó de devolver la tierra a los campesinos; engañó a los obreros mediante la muerte de sus verdaderos sindicatos: "Acabamos de ver mítines obreros presididos y patrocinados por un gobernador de provincia bien conocido como uno de los servidores incondicionales de usted"; engaño político al imponer gobernadores, diputados federales y presidentes municipales en niveles inverosímiles; engaño en ma-

traición, la muerte

Por Rafael Gutiérrez Y.

tería electoral; engañó en el abuso de sus facultades presidenciales; engañó en la promesa de protección ciudadana; engañó en hacer la paz; engañó.

Por todo esto, Don Emiliano le pide que renuncie en un gesto único de honradez, humanidad y patriotismo para que el pueblo, recuperada su libertad, pueda buscar la salvación de la patria; que renuncie al alto puesto que hoy ocupa el cual ha producido la ruina de la República".

Como era de esperarse, porque la unción carismática del poder envanece a los hombres, Don Venustiano Carranza decreta la pena presidencial de muerte a Zapata por cualesquiera que fueran los medios. Las obligadas soledades del revolucionario obscurecieron el horizonte de Don Emiliano y juntaron el pábulo del engaño y la traición que enmarcaron la muerte de Don Emiliano Zapata. Al C. Pueblo de Morelos.—Cuartel del C.R.M.—Tengo la profunda pena de poner en el superior conocimiento de ustedes...10 de abril de 1989.



La cerámica contemporánea de Tlayacapán (V)

Por Teresa Rojas

MERCADO

La venta de toda la cerámica de Tlayacapan se efectúa a través de dos mecanismos básicos de comercialización: la venta directa y la reventa. Los mercados que la absorben son en su mayor parte de carácter tradicional, y de dos magnitudes: el local y el regional. En los mercados tradicionales y a través de la venta directa y reventa, la alfarería de Tlayacapan cubre una buena parte del oriente del Estado de Morelos, la parte sur de la región de Amecameca en el Estado de México, un gran sector de la región sur del Distrito Federal y algunos puntos de la ciudad de México.

El comercio se realiza ahora usando las carreteras asfaltadas que unen al pueblo con los principales centros de distribución.

1. Barrio de Texcalpa

La cerámica sin vidriar es sólo de consumo local y carece de toda importancia económica a nivel de comunidad. Se hace sólo por encargos de personas del pueblo o de los vecinos.

La cerámica doméstica de media greta representa la variedad de mayor valor económico y comercial dentro del panorama total del centro productor. Las variedades engretadas producidas para fechas conmemorativas tienen una importancia menor; no así las fechas mismas que se aprovechan para colocar en los mercados la de media greta.

La variedad de media greta se vende durante todo el año, decayendo durante los meses de la temporada de lluvias. Es la que representa más claramente los dos mecanismos de comercialización descritos.

La venta directa. El ejemplo más sencillo es aquel en que el productor vende directamente al consumidor en los mercados semanales. En el caso del mercado de Tlayacapan el sábado, rara vez se presentan alfareros de otros sitios. Los clientes son en gran parte las personas de los pueblos aledaños ya que los de Tlayacapan van directamente a la casa de los alfareros que conocen. El volumen de venta es pequeño en este mer-

cado. El productor va también a los mercados de Yecapixtla, el jueves; de Ozumba el martes y de Cuautla el domingo. El transporte que usa puede ser el de las líneas de pasajeros o el de camiones de carga de comerciantes que compran en Tlayacapan otros productos como jitomate, guaje, etc. En ambos casos se paga el "arrastre" de los canastos (3.00 a 4.00 cada uno) y el derecho a impuesto por el uso del piso en el mercado.

Una variante de este tipo de venta es aquella en la que un miembro de la familia, no directamente el productor, compra a éste su mercancía y la vende en el mercado de Milpa Alta.

El Cuarto Viernes de Cuaresma se celebra en una de las capillas de Tlayacapan la fiesta de la Virgen del Tránsito, a la que asisten anualmente los habitantes de Tepoztlán. Para esta ocasión algunos alfareros elaboran piezas que colocan en el patio de sus casas a la vista de los visitantes. Otros ponen puestos en las afueras de la capilla: La cerámica sobrante se sigue vendiendo durante toda la Cuaresma en el mercado sabatino.

La reventa. Al productor que vende en los mercados semanales le compran su mejor producción los revendedores del mismo mercado. Esto sucede sobre todo en Ozumba.

El productor también transporta su mercancía hacia varios puntos del Estado de Morelos, principalmente Cuautla, en donde vende a varios expendios establecidos, entre ellos dos en la calle de "La Intrépida Barragana" en la zona comercial adyacente al Mercado Municipal. En esto locales compite con cerámica de Metepec, Méx., y de San Marcos Acoetpan, Puebla. Los dueños de estos locales encargan al alfarero las piezas de mayor venta.

Algo semejante sucede con los productores que llevan su mercancía a Amecameca en donde la venden o consignan a varios puesteros establecidos en forma permanente en la plaza, frente al Mercado. Ahí compiten con varios centros productores.

Los "regatones" de Ozumba, Tláhuac, etcétera, acuden periódicamente con sus camiones o camionetas a la casa de los alfareros a comprarles

su mercancía que colocan en mercados de Milpa Alta, San Gregorio Atrapulco, Xochimilco, Tláhuac, y en varios de la ciudad de México. La reventa absorbe el mayor volumen de la producción total de loza doméstica.

La venta de la cerámica para Todos Santos. Tanto la cerámica negra vidriada como la doméstica totalmente engretada se venden directamente en Tlayacapan, Yecapixtla y Tepoztlán. La negra se vende además a regatones de Tepoztlán, Jojutla, Yauatepec y Cuernavaca.

2. Barrio de Santa Ana

La distribución de la cerámica policroma presenta una gran simplicidad. Por lo general son ventas directas, ya sea que los compradores acudan a la casa de los alfareros, ya sea en mercados. El más frecuente es el de Ozumba que en los días anteriores a Todos Santos, el martes sobre todo, ofreció al comprador una multitud de productos para colocar en los altares.

Se mencionan también los mercados de Cuautla, Yecapixtla y Yauatepec en la misma temporada y a Tlalneantla, Mor., durante la feria que ahí se celebra en cuaresma.

De los materiales aquí expuestos varios son los aspectos que habría que profundizar o tratar desde otro punto de vista.

Un problema por aclarar es el que se refiere a la localización de los artesanos en sectores específicos de un pueblo. Se ha dicho que esto correspondería tanto a la tradición española como a la indígena pero poco es lo que se ha analizado tomando en cuenta materiales contemporáneos para explicar no tanto su origen sino su permanencia.

Es necesario profundizar en el significado que la actividad alfarera tiene en cuanto a ocupación e ingresos entre la población campesina. Para esto se debe relacionar dicha actividad con el acceso que se tenga a las tierras de cultivo. En cuanto a las formas de distribución, habría que ampliar la que se realiza por medio de intermediarios.